La ciencia española protesta ante Moncloa

La Plataforma por la Investigación Digna entrega hoy una carta firmada por 2.500 científicos que protestan por un recorte de «hasta el 30%» en la inversión pública

P. CÁCERES / Madrid

La crisis no le sienta bien a nadie. Con las vacas flacas la Administración ha cerrado el grifo del dinero público y no hay sector que no se resienta de ello. Uno de los afectados es el de la ciencia, que ha visto cómo el presupuesto para 2011 se reduce un 7,38% respecto a 2010, tal y como denunciaba la semana pasada la Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE).

Ahora, vuelven a alzarse más voces contra la política del Gobierno. Portavoces de la recién creada Plataforma por la Investigación Digna acudirán hoy a La Moncloa para entregar una carta de protesta dirigida al presidente del Gobierno. La misi-

va la han firmado hasta el momento 2.500 investigadores de 168 instituciones distintas. En ella, protestan por «la actual situación de la investigación en España y el Proyecto de la Ley de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, aprobado por el Consejo de Ministros y que se está debatiendo en la actualidad en el Parlamento», porque «han generado gran preocupación en la comunidad investigadora española».

El manifiesto de la plataforma (www.investigaciondigna.es) ha sido firmado hasta ahora por profesionales de todos los niveles, desde becarios y técnicos hasta investigadores en los puestos de responsabilidad más elevada. Entre ellos hay

77 profesores de investigación del CSIC, 68 catedráticos de universidad, tres directores de centros del CSIC, un decano y un rector. Además, la carta ha sido respaldada por dos sociedades profesionales, la Sociedad Española de Astronomía y la Asociación Española de Ecología Terrestre.

Los portavoces de la plataforma visitarán la Presidencia del Gobierno y, por la tarde, pretenden reunirse con las fuerzas políticas del Congreso. Su manifiesto afirma: «El futuro de la ciencia en España es sombrío sin el respaldo claro a la labor de los investigadores, un respaldo que debe reflejarse en el cumplimiento del compromiso de estabili-

zación de los investigadores con contratos Ramón y Cajal y similares, un presupuesto adecuado para I+D, y la aprobación de una Ley de la Ciencia que diseñe una carrera investigadora estable y digna».

Como ha publicado este diario, el programa de becas Ramón y Cajal está resultando un fiasco. Puesto en marcha en 2001 para traer a España a investigadores de prestigio que trabajaban en el extranjero, se está quedando sin presupuesto. De este modo, muchos de esos cerebros repescados han empezado ya a hacer las maletas de nuevo.

Según la COSCE, el poder adquisitivo de la ciencia española se sitúa en 2011 por debajo del de 2007 y

eso afecta precisamente a un sector como el de la I+D+i del que todos dicen que debe ser el motor para salir de la crisis, aportando conocimiento y valor añadido para competir en la economía globalizada.

La Plataforma Investigación Digna afirma: «La investigación ha sufrido unos recortes presupuestarios drásticos. Mientras el recorte medio ha sido de un 16%, los organismos públicos de investigación han visto recortado su presupuesto alrededor de un 30%. Esto implica una pérdida de credibilidad y competitividad de la política científica española, impidiendo alcanzar un cambio del modelo productivo actual a uno basado en el conocimiento».

La plataforma destaca como «especialmente preocupante», la «casi desaparición de oportunidades» para que los investigadores puedan estabilizarse laboralmente, debido a recortes como el del 90% en el número de plazas del CSIC.